

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Amosis Nefertary, reina divina.

Baccaro, Florencia (UNLP).

Cita:

Baccaro, Florencia (UNLP). (2007). *Amosis Nefertary, reina divina. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/787>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: **Amosis Nefertary, reina divina**

Mesa Temática Abierta: 85. Textos y contextos, viejos y nuevos abordajes de la historia del Cercano Oriente Antiguo

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Historia.

Autora: Baccaro, Florencia. Estudiante.

Introducción

El presente trabajo de investigación aborda como tema de estudio la divinización de la reina Amosis Nefertary. Se procurará establecer las características específicas de su culto analizando, hasta donde la disponibilidad de fuentes lo permitan, su incidencia en la mentalidad de la antigua sociedad egipcia. Asimismo será abordada la relación de Amosis Nefertary con los cultos de las diosas Mut, Mâat y Hathor. Se incluirá el análisis de fuentes epigráficas que servirán como guía y fundamento para el análisis del tema, tales como la Estela de Donación y diversas manifestaciones iconográficas halladas en diversos yacimientos arqueológicos, principalmente en Deir el Medina.

Marco Histórico

Según la periodización de la historia del antiguo Egipto¹, el Reino Nuevo (1550- 1080 a. C.) ó Imperio, nació a partir de las luchas de liberación libradas por los egipcios contra los hicsos, gobernantes del país durante el Segundo Período Intermedio (1700- 1500 a.C.). La experiencia de la dominación hicsa influyó decisivamente en el desarrollo de la política egipcia: así como en el Reino Medio centró su atención en el restablecimiento de su política interna, el Reino Nuevo la orientó hacia la exterior, como defensa y principalmente como expansión y control de pueblos vecinos africanos y asiáticos. En este contexto de guerra y resistencia se perfiló la figura del hermano y sucesor de Kamosis², el rey Amosis iniciador de la dinastía XVIII con la cual se inaugura el Reino Nuevo. El importante rol asumido por las reinas³ Tetisheri –esposa de Senenquere Tao I-, Aahotep –hija de los anteriormente citados y esposa de Kamosis- y Amosis Nefertary –hija de Aahotep-, perduró en la memoria de los egipcios como activos partícipes en el proceso de reorganización estatal tras el período de dominación hicsa⁴.

Relevancia de la figura de Amosis Nefertary en la mentalidad colectiva egipcia

Amosis Nefertary tal como su abuela Tetisheri y su madre Aahotep, ejerció notable influencia en el gobierno tanto durante el reinado de su esposo Amosis como en el de su hijo Amenhotep I².

¹ Desroches Noblecourt, 1986, p.83 Drioton – Vandier, 1964.

² Robins, 1996, p.163

³ Hornung, 1999, p.121; Moret, p.435; Watterson, 1998, p.18.

⁴ Fue Amosis Nefertary la primera Esposa Divina de Amón en ser depositaria del título y de las funciones inherentes a su cargo, ya que a su madre Aahotep, le fue otorgado póstumamente.

⁵ Desroches Noblecourt, 1986, p. 83- 84.

⁶ Tal es el caso de Huy, quien no se ha comprobado fuera miembro de la familia real. Puede especularse que esta sacerdotisa haya utilizado el prestigio de su función para facilitar el acceso de su hija Hatshepsut Merytre al rango de Esposa Principal de Tutmosis III (Desroches Noblecourt, 1986, p. 84; Robins, 1995, p. 7.).

Verdaderamente significativo es que tras su muerte, su recuerdo superó al de sus antecesoras, ya que llegó a contar con un culto a la altura de los numerosos dioses del panteón egipcio, gozando de templos dedicados a su adoración, y de especial devoción entre los trabajadores y artesanos de la aldea Deir el Medina, quienes la tenían como leal protectora y deidad de culto doméstico en sus hogares. Tanto Amosis Nefertary como Amenhotep I se convirtieron en el modelo de la divinidad para los aldeanos quienes oraban a ellos implorando ayuda en momentos particularmente difíciles⁶. Es así que restos de cultura material⁷ hallados en proximidades de Deir el Medina, Draḥ Abu el Negah, Qurnet Murai, Seikh Ab el Gurnah, Abidos, Deir el Bahari, Karnak y Heracleópolis, proporciona una interesante perspectiva para investigar este caso singular en la historia egipcia de una reina elevada al panteón divino como diosa, respetada y venerada tanto por la elite como por los sectores populares de la sociedad egipcia antigua: Amosis Nefertary.

Amosis Nefertary, sacerdotisa y diosa

⁷Robins, 1996, p. 48.

⁸Ineni, alcalde de Tebas, “Tutmosis (II) partió al cielo y se unió con los dioses. Su hijo (Tutmosis III) ascendió al trono de aquél que lo engendró. Su hermana (en realidad su media hermana), la Esposa del dios Hatshepsut, conducía los asuntos del país. Las Dos Tierras eran sumisas a su voluntad y la servían. Egipto era sumiso...” (Desroches Noblecourt, p. 173.)

⁹Robins, p. 52.

¹⁰Desroches Noblecourt, pp. 177- 201.

Tal como muestran las representaciones y las inscripciones halladas en Medinet Habu, Deir el Medina, Gournah, Khokha y Karnak, Amosis Nefertary en su función de sacerdotisa intercede por los mortales ante los dioses⁸. Una estela de Karnak la representa con una pequeña figura situada entre Amón y el rey. Sus funciones sacerdotales eran ejecutar música, ofrendar flores, vino, potes de ungüento a las divinidades y adorar a la barca solar como se ve en la tumba tebana 384, de *Nbt- mhyt*, dinastía XIX⁹. Mas Amosis Nefertary no fue sólo representada como sacerdotisa, pues debido a la importante actividad desarrollada a favor del culto y de la protección dispensada a los artesanos de Deir el Medina, fue adorada como diosa representada igualada en tamaño a las figuras de los dioses que ella honra en su función de sacerdotisa y así se la puede ver recibiendo ofrendas y adoración como otros dioses del panteón egipcio¹⁰. Las divinidades con las que Amosis Nefertary ha sido asociada son numerosas y entre ellos se encuentran Amón (del “Bello Reencuentro”, en Deir el Medina), Amonet, Ra Harakte, Atum, Sekhmet, Osiris, Isis, Horus, Anubis, Neftis, Ptah, Sokar, Thot, Maât, Renenutet, Meretseger, Nekhbet, Tueris, con la Gran Enéada de Karnak, Knum y Onuris. Pero es su relación con las diosas Mut, Maât y Hathor particularmente cercana la que se analizará.

Al igual que Maât y Hathor, Amosis Nefertary se presenta como **diosa- hija**; lleva el título de *sA ra* (“Hija de Re”, TT A18), y llama a Amón “su padre” (TT 359 b)¹¹. Es notable el paralelismo existente entre las titulaturas y los epítetos de la reina y los de Mut y Hathor: *Xmnt st m wiA n HH* (“la única que está unida a su lugar en la barca de millones de años”)¹², *nfrt-Hr m ;wt- sxmu* (“bella de rostro en los templos”) para Hathor, inducen a interpretar una influencia recíproca, pues títulos como aquellos que se refieren a la Casa de los Sistros, originalmente eran atribuidos a Hathor y, en contrapartida, algunos epítetos honoríficos y otros relacionados con la propiedad o dominio de algo en particular, tradicionalmente pertenecían a la reina, y tiempo más tarde pasaron a diosas *rpa tt* para Mut, y *Hnt tAwy jr* para Hathor¹³. Es así como la reina tiene los atributos de la gran diosa Hathor, pues “con su música y cantos regocija a Amón”, y “ocupa un lugar en su barca”. La representación iconográfica de la reina la muestra en ocasiones junto a Hathor, como en la estela

¹¹Robins, p.164.

¹² Robins, p.162.

¹³ Watterson, p.159.

¹⁴ Bierbrier, 1982, part 10; Petrie, 1896, lám. 19; Robins, p.165.

¹⁵ Desroches Noblecourt, p.153; Watterson, p.160.

¹⁶ Drioton- Vandier, 1964, p. 404; O’Connor, 1985, pp. 287- 290.

¹⁷ Drioton- Vandier, 1964, p. 455; Quirke, 1992, p. 97; O’Connor, 1985, p. 300.

ramésida de Deir el Medina (Turín 50032), donde su figura es de igual tamaño que la de la diosa, hecho que señalaría un igual grado de importancia. Otra representación hallada en la tumba de la reina Tetiki (TT 15) la muestra realizando ofrendas a la diosa metamorfoseada en vaca. Piezas de fayenza azul verdoso en forma de plaquetas, a las que se sujetaban las perlas escritas de ambos lados, nombran a Amosis Nefertary¹³. Los sistros provenientes del Templo de Hathor en Serabit el Kadim¹⁴ y de Deir el Bahari nombran a Amosis Nefertary como “madre del rey”, “esposa divina”, “hija del rey, hermana del rey, gran esposa real Amosis Nefertary”. Tanto los collares ménat como los sistros están estrechamente relacionados con el culto hathórico¹⁵ como con los ritos ejecutados por la Divina Esposa de Amón¹⁶. La imagen de Amosis Nefertary asociada a Hathor de Denderah, en la tumba de Tetiky ejemplifica como dato para relacionar a la reina con la diosa¹⁷ junto con la profusión de vasos esmaltados¹⁸, de diorita y alabastro hallados en las tumbas reales- no siempre contemporáneas a la reina-, en templos, y en cercanía de los mismos.

Hathor fue el modelo sobre el cual se diseñó la imagen que debía irradiar la reina; fue el patrón cósmico que dio forma en el plano mortal a su paralelo terrestre, adoptando las reinas los atributos y epítetos divinos. Durante el Imperio, fue desarrollándose una convergencia entre el prototipo divino y los atributos característicos de la reina. Así, la divinización de la reina se expresa en la figura de la hija de Amón (o Ra, según el período histórico), como esposa del rey Horus y la adopción por parte de Isis y Hathor de muchos epítetos y títulos característicos de las reinas. Cuando se plantea el aspecto divino de la reina, aludiendo al origen mítico de la misma, se está refiriendo a esta identificación de la reina con las principales diosas del panteón egipcio. Particularmente notable es la representación de Amosis Nefertary en los murales de tumbas privadas, que se inicia aún en vida de la reina, prolongándose hasta la época ramésida pero quizás más llamativo es que no se encuentre representada en las tumbas reales. Las tumbas de Drah Abu el Neggah presentan a la reina en un contexto divino, compartiendo la representación con los dioses de Tebas, pero sobre todo con Hathor- metamorfoseada en vaca y saliendo de la colina tebana-, y como una de las patronas de la necrópolis, formando parte del cuadro funerario. Así el recurrir al prototipo mitológico con el que las mujeres reales se identificaban, les otorgaba un status divino al que difícilmente se accedía y, específicamente el rol de esposa de Horus, justificaba un rango que las elevaba y las distinguía, separándolas del resto de las mujeres de la familia real pues las colocaba en un rango superior, de igualdad jerárquica con el rey, pues la reina, *nsyt*, es la contraparte del rey, *nsw*, y, por lo tanto, considerada un ser divino y humano al mismo tiempo, superior en jerarquía a la esposa real, a la madre del rey, al hijo del rey y los demás hijos reales. En la onomástica estudiada por Gardiner y Golonischeff, encontramos que si la reina está al mismo nivel jerárquico que el rey, la separación entre lo humano y lo divino es mínima y deja de existir al

identificarse y tomar la figura de **Esposa de Horus**; de este modo la reina queda deificada. Es el caso de Amosis Nefertary, al ser la patrona divina de la necrópolis tebana, significó que sus emblemas pasaran a las diosas de la necrópolis, quienes solo eran veneradas con algunos de los títulos y epítetos de las reinas y no los de las demás mujeres de la familia real. Estos elementos apoyan el concepto de la reina como ideal mítico¹⁸.

Culto de Amosis Nefertary. Capillas en Deir el Medina

En las montañas del occidente tebano se hallaba la pequeña aldea conocida como Deir el Medina, poblada entonces por los artesanos encargados de construir y decorar las tumbas reales. La institución que garantizaba la construcción de la morada eterna del rey era “la Gran y Noble Tumba de millones de años del rey, vida, salud y fuerza, al Oeste de Tebas”, usualmente abreviada con la expresión “la Tumba” o El lugar de la Verdad”, y en la actualidad conocido como el Valle de los Reyes. Los aldeanos atribuían la fundación de Deir el Medina a Amosis Nefertary y Amenhotep I. El culto a estos reyes prosiguió cerca de cuatrocientos años en la aldea, expandiéndose por los alrededores. Prueba de ello son las escenas que tienen a Amosis Nefertary y su hijo Amenhotep I representados en tumbas privadas junto a sacerdotes. Entre las tumbas tebanas de Deir el Medina que muestran a Amosis Nefertary está la T.T. 2, T.T. 4, T.T. 7, T.T. 10, T.T. 210, T.T. 213, T.T. 219, T.T. 250, T.T. 357, T.T. 359, todas ellas de época ramésida período en que floreció de modo singular el culto a Amosis Nefertary, la T.T. 266 y T.T. 357 datadas en la dinastía XIX, la T.T. 213 y T.T. 259 datadas en la dinastía XX¹⁹. Estas dataciones indican que el culto a la reina diosa se prolongó hasta la dinastía XX.

El hallazgo en Deir el Medina de una estela que muestra a dos hombres, Amenmopet y Amennajt adorando a Amosis Nefertary y Amenhotep I atestiguan la devoción por estos reyes divinizados²⁰. Esta estela junto con otros restos materiales hallados en Deir el Medina asociados a sitios culturales, llama particularmente la atención y han sido identificados por Bernard Bruyère como “capillas de corporaciones”²¹.

¹⁸ Gitton, p. 91; Troy, 1986, p. 163; Trello, 2000, p. 37. Robins, p. 167; Watterson, p. 166.

¹⁹ Cerny, *Répertoire Onomastique*, p. 32; Bruyère, 1924- 1925, p. 48; Gitton, 1981, p. 53- 54.

²⁰ Estela de Amenmopet y Amennajt adorando al faraón Amenhotep I y a su madre la reina Amosis Nefertary, Museo Egipcio de Turín.

²¹ *Rapport sur les fouilles de Deir el Médineh (1924- 1925)*, Le Caire, 1922- 1953.

Estela de Karnak “Estela de Donación”

Se trata de una losa rectangular hallada en el ala norte del tercer pilono del Templo de Karnak, fragmentada en tres partes y datada en el reinado de Amosis. Representa a la pareja real ante Amón y a su hijo entre ellos con la inscripción “*hijo real dotado de cuerpo divino, Amosis, que él viva*”, refiriéndose al rey Amosis.

Las inscripciones en los bloques hallados dejan constancia de las transacciones en beneficio de la reina, entonces ejerciendo el cargo de Segundo Profeta de Amón, como parte de la promoción al cargo de Hmt ntr, Divina Esposa de Amón. Según se infiere de la observación de los diferentes fragmentos de la estela, puede verse que el rey ha reunido a los funcionarios reales para darles a conocer su voluntad (1.1-3); el rey recuerda que Amosis Nefertary ha establecido que el cargo de Segundo Profeta de Amón sea de ahí en más un bien propio (*imt-pr*) hereditario (1.3-4); a partir de aquí y por causas hasta el momento desconocidas, la reina Amosis Nefertary acepta deshacerse de su cargo de profeta de Amón y recibe, en consecuencia, una importante donación (1.6-7). Esta renuncia puede interpretarse como la posibilidad de un ascenso dentro de la jerarquía del sacerdocio amoniano dotando de un status más privilegiado al cargo sacerdotal de Divina Esposa de Amón de ahora en más, durante las dinastías 18 y 19, estrechamente vinculado a la familia real por ser llevado por la reina o las princesas reales, situación que cambia durante el Tercer Período Intermedio y la Época Baja. La otra posible interpretación y defendida por Kees, entiende la donación entregada a la reina como una indemnización a cambio de abandonar el cargo de Segundo Profeta de Amón tradicionalmente ejercido por un hombre. La donación entregada a Amosis Nefertary por el rey, consistía en personal, tierras, víveres, ornamentos y vestimenta. Tomando en cuenta la cantidad y variedad de regalos entregados, resultaba claramente beneficioso para la reina, ya que los artículos provenían de los almacenes reales y estaban contabilizados a un valor inferior del verdadero, y, porque el resultado total excede las asignaciones económicas del cargo de Segundo Profeta de Amón (1.7-12); seguidamente Amosis Nefertary se muestra complacida con la donación (1.13-16), la viste suntuosamente con los ropajes recibidos, a disposición de la misma coloca a uno de sus hermanos para su servicio (1.16-20). El rey ordena la construcción de una propiedad para la Divina Esposa de Amón, y el acto de propiedad (*imyt-pr*) se halla sumiso al Oráculo de Amón: delante de todos los dignatarios, el dios se muestra como garante del cumplimiento de las disposiciones tomadas, y, desde ese momento, la reina en posesión de las funciones de Divina Esposa de Amón, tenía la facultad de transmitir el cargo sacerdotal y los bienes que a este correspondían, a su heredera, quien lo gozaría a perpetuidad.

El detalle de la donación otorgada a Amosis Nefertary, consistía en metales preciosos destinados a la confección de joyas, ochenta pelucas, sesenta y siete diademas, doscientos vestidos y, el vestuario litúrgico característico de la Divina Esposa de Amón: pelucas cortas que rodean la cabeza, diadema metálica, largas túnicas ceñidas a la cintura por un cordón. También se citan cosméticos, una extensión de tierra fértil de 5 aruras (1,35 ha) con el personal para trabajarla, reservas alimentarias. Dada la importante cantidad de personas que trabajaban para la Divina Esposa de Amón Amosis Nefertary (agricultores, sacerdotisas, personal doméstico), y, la insuficiencia productiva de cultivos y animales para mantenerlos, dependían ampliamente –al menos en tiempos de la reina- del tesoro real. Tanto el campo como la propiedad no han podido ser localizadas pero podrían haberse unido al templo funerario de la reina, en la ribera occidental del Nilo, a la altura de Gournah. En este sector, durante el Reino Nuevo se hallaba una “Casa de la Esposa del Dios”, un dominio que habría nacido a partir de la donación de Amosis a su esposa Amosis Nefertary, y, que a fines de la época ramésida habría alcanzado considerables dimensiones²².

Epítetos y Titulaturas

Cuatro son los principales títulos que porta Amosis Nefertary en la Estela de Donación: ***Hmt nTr n Imn***, esposa del dios Amón (40 ejemplos) y la variante ***Hmt nTr***, esposa del dios (52 ejemplos).

Hmt nsw wrt, gran esposa real (54 ejemplos) y la variante ***Hmt nsw***, esposa real (14 ejemplos).

Hnwt tAwy, señora de los dos países (35 ejemplos).

mwt nsw, madre del rey (17 ejemplos).

Otros ejemplos encontrados son:

mwt nsw wrt, gran madre del rey.

mwt nTr, madre del dios.

Hmt nsw wrt n kA.mwt.f, gran esposa real de Kamutef.

snt nsw, hermana del rey.

snt ity, hermana del regente.

sAt nsw, hija del rey.

sAt ra, hija de Ra.

²² Caminos, *The Nitocris Adoption Stela*, J. E. A. 50, pp. 71- 101; Robins, pp. 166- 167.

Hnwt tAwy, señora de las Dos Tierras.

Hryt-tp rsy mhw, jefa del Sur y del Norte.

Hnwt rsy mhw, señora del Sur y del Norte.

Hnwt tAwy tm, señora de las Dos Tierras completas.

Hnwt idbw Hr, señora de la costa de Horus.

rt-pat, mujer noble.

nbt tAwy, ama de las Dos Tierras.

Xnmt nfr HDt, ella quien está unida con el blanco Único.

mirt Imn kmA nfrt.s, amada de Amón quien crea su belleza.

Xnmwt st m wiA n b h, la única que está unida a su lugar en la barca de millones de años.

burt miwt, dulce de amor.

nfrt irwt Hr gmhw, hermosa de apariencia.

wrt xnr n Imn, la única grande del harén de Amón.

Hmt nTr n pr Imn, esposa del dios en la casa de Amón.

Hmt nTr n Imn n Ipt- swt, esposa del dios en la casa de Amón en Karnak.

Hnwt st m pr Imn, unida al asiento en la casa de Amón.

Drt nTr, mano del dios.

wrt imAt, única del cetro imat.

wab awy hr sSSt, pura de manos tomando el sistro.

Hnwt Hwt sSSwt, señora de la casa del sistro.

nfrt hr m Hwt sSSwt, bella de rostro en la casa del sistro.

Ddt xt nbt ir.tw n.s, todo lo dicho fue dado para ella.

Dd.s xt nbt ir.tw n.s, ella dice todo lo que le es dado.

hry. tw Hr pryt m rA.s, uno está complacido a causa de lo que sale de su boca.

wrt Hswt, grande en alabanzas.

sHtpt nTr m xrw.s, la única que pacifica al dios con su voz.

sHtpt nTr m nfr.s, la única que pacifica al dios con su belleza.

sDmt nHw, la única que escucha a los que oran.

Según el análisis de la documentación hallada, la reina Amosis Nefertary se ocupó intensamente por restituir y organizar el culto tras la época de inestabilidad del Segundo Período Intermedio. Así lo atestiguan inscripciones en las canteras de alabastro de Bosra, cerca de Assiut, y en las estelas halladas en las canteras de Maâsara, donde se infiere el interés por la construcción de templos entre los cuales destacan la “Casa de Millones de Años” de Amosis, no sólo la construida en Tebas sino también la de Abidos, y, posiblemente, las construidas para este rey en otras regiones

de Egipto. La presencia del nombre de Amosis Nefertary asociado al del rey Amosis, pero sobre todo el numeroso protocolo de Amosis Nefertary encuadrando el único cartucho de Amosis, abre el interrogante sobre quién de los dos tuvo la iniciativa para comenzar los trabajos. Y bien podría haber sido de la reina. Esta profusión protocolar vuelve a verse en el texto de la Estela de Abidos, donde la titulación de la reina es notablemente más abundante, incluso que la de Tetisheri a quien están dedicados los trabajos, quien tiene los títulos de “Esposa del Rey” y “Madre del Rey”, mientras que Amosis Nefertary además de los títulos honoríficos, cuenta con los cuatro títulos esenciales: “Hija del Rey”, “Hermana del Rey”, “Gran Esposa del Rey” y “Esposa del Dios”, pero no el de “Madre del Rey”. De la isla de Sais, contamos con una estatua que contiene un nombre deteriorado encerrado en un cartucho. La presencia del título *Xmnt nfr HDt* permitiría considerar sea de Amosis Nefertary el nombre desconocido, ya que el título “ella que está unida con el blanco único”, según plantean Gitton y Troy, desaparece con la dinastía XVIII, atribuyendo Gitton a Amosis Nefertary el nombre inscripto en esta estatua, basándose en la ubicación en la que fue hallada y tomando en cuenta la expansión territorial que el reino había alcanzado en época de Amosis. Contrariamente a esta opinión, Gauthier y Lepsius no piensan se trate de Amosis Nefertary. Actualmente esta estatua se encuentra en el Museo de Khartun, Sudán. También en Sais, se encuentra un bloque de granito con el nombre de Amosis Nefertary inscripto a continuación de un texto mutilado. Dada la procedencia geográfica de ambos monumentos, y en el caso del bloque que nombra a la reina con mayor probabilidad, pueden datarse a finales del reinado de Amosis o principios del de Amenofis I, aunque la ausencia del título *mwt nsw* indicaría su construcción durante el reinado de Amosis. Datados en el reinado de Amenofis I, la Estela Ritual de un bloque del Templo de Karnak, representa a Amosis Nefertary oficiando el rito de “Purificación del Templo” como Esposa Divina junto a dos sacerdotes, y, en la Tumba B de Draḥ Abú el Neggah, se han hallado objetos que citan el nombre de Amosis Nefertary. Todas estas alusiones al nombre de Amosis Nefertary contribuyen a fundamentar el relevante protagonismo que esta reina tuvo en la reorganización del culto egipcio²³.

Conclusión

²³ Barguet, *Temple d'Amon Rê*, p. 276-278; Schott, *Die Reinigung Pharaos*, Göttingen, 1955; Gitton, 1981, p.

La actividad de Amosis Nefertary parece haber estado orientada a restituir el culto oficial, seriamente perturbado tras el fin del Reino Medio. Esta dedicación como también la protección dispensada a los aldeanos de Deir el Medina y su asociación con Hathor y Mut, contribuyen a elevar su figura al rango de divinidad del panteón religioso egipcio y probablemente sean el origen de su divinización.

Numerosos son los documentos que corroboran esta hipótesis: la Estela de Donación, atestigua y da cuenta de la creación de la Casa de la Esposa Divina del dios, institución que en el transcurso de los siglos tendrá gran importancia en la figura del cargo de Esposa Divina de Amón, llamado a ser una de las posiciones de mayor privilegio en el culto amoniano²⁴. La presencia de estatuillas, estelas y murales que muestran a Amosis Nefertary como artífice e impulsora de medidas a favor del restablecimiento del culto religioso, y como objeto de devoción divina, se evidencian en locus como Deir el Medina, Draḥ Abu el Neggah, las canteras de Maâsara y Bosra, Khokha, y las numerosas tumbas tebanas de particulares, entre otros yacimientos arqueológicos²⁵.

Bibliografía

- BRUYERE, *Rapport sur les fouilles de Deir el Médineh (1924- 1925)*, Le Caire, 1922- 1953.
- DRIOTON, E. y VANDIER, J., *Historia de Egipto*, Eudeba, Buenos Aires, 1964.
- DESROCHES NOBLECOURT, Ch., *La femme au temps des Pharaons*, Stock Laurence Pernoud, Paris, 1986.
- HORNUNG, E., *El Uno y los Múltiples. Concepciones egipcias de la Divinidad*, Madrid, Editorial Trotta, 1999.
- QUIRKE, S., *Ancient Egyptian Religion*, London, British Museum Press, 1992.
- MORET, A., *El Nilo y la Civilización Egipcia*, Núñez y Cía, Barcelona.
- Revista de Arqueología, n° 232, Madrid, Editorial ZE, 2000.
- ROBINS, G., *Las Mujeres en el Antiguo Egipto*, Akal, 1996.
- ROBINS, G., *Reflections of Women in the New Kingdom*, Atlanta, Michael C. Carlos Emory University, 1995.
- TRIGGER, B. G. *et al.*, *Historia del Egipto Antiguo*, Crítica, Barcelona, 1985.

²⁴ Desroches Noblecourt, p. 156; Robins, p. 167.

²⁵ Drioton- Vandier, pp. 494- 495; Quirke, p. 168; Watterson, p. 168.

TROY, L., *Patterns of Queenship in Ancient Egyptian Myth and History*, Acta Universitatis Upsaliensis 14, Uppsala, 1986.

WATTERSON, B., *Women in Ancient Egypt*, St. Martin's Press, Nueva York, 1991.